

2004 Trimestre 1

correo

Publicación trimestral del Congreso Mundial Menonita en inglés, español y francés • Volumen 19, No. 1

**Juntos
tenemos
mucho para
dar**

página 2

**Mensaje del
Concilio
General a las
iglesias**

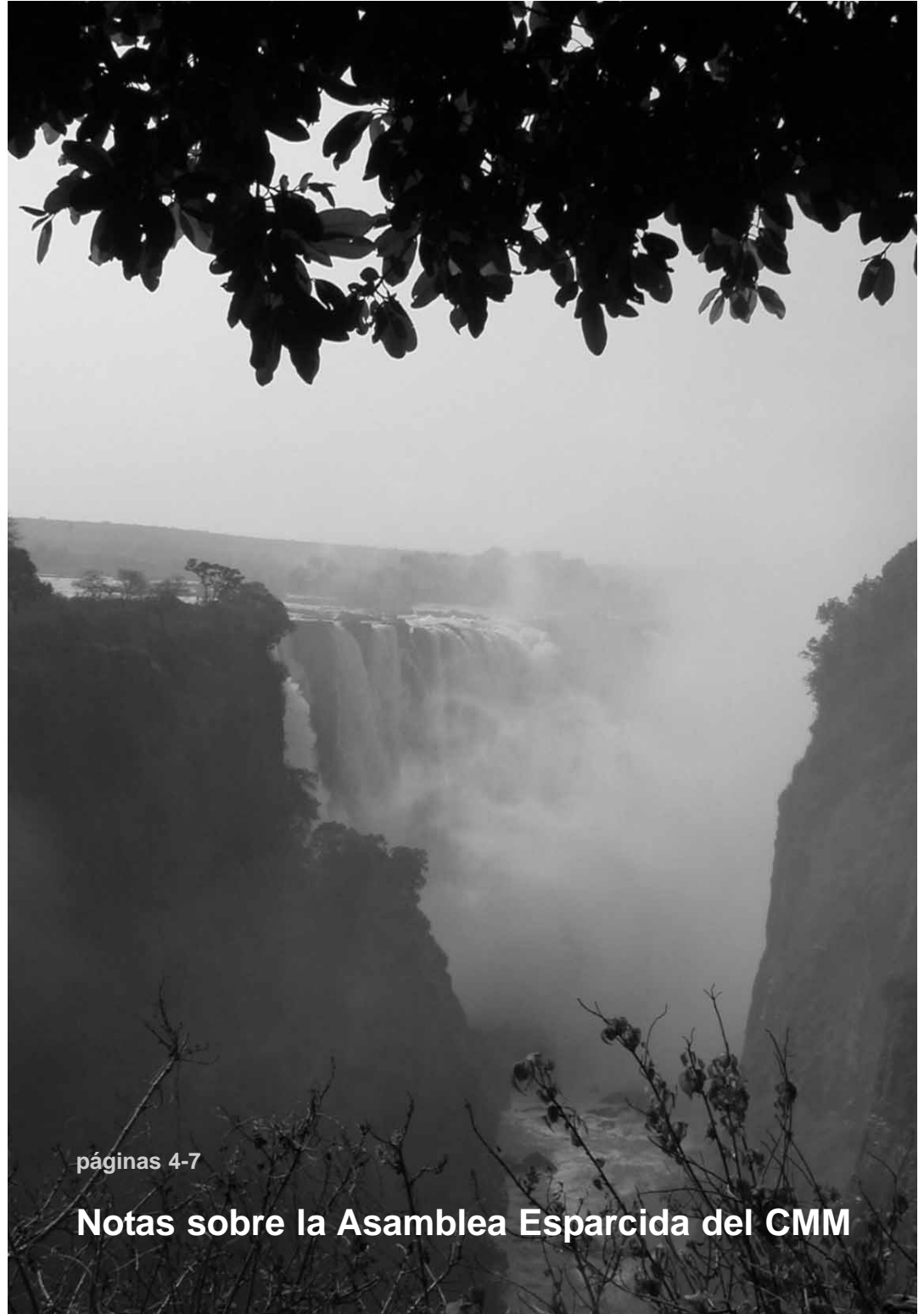
página 8

**Cuando el
secreto del
VIH/SIDA
sale a la luz**

página 10

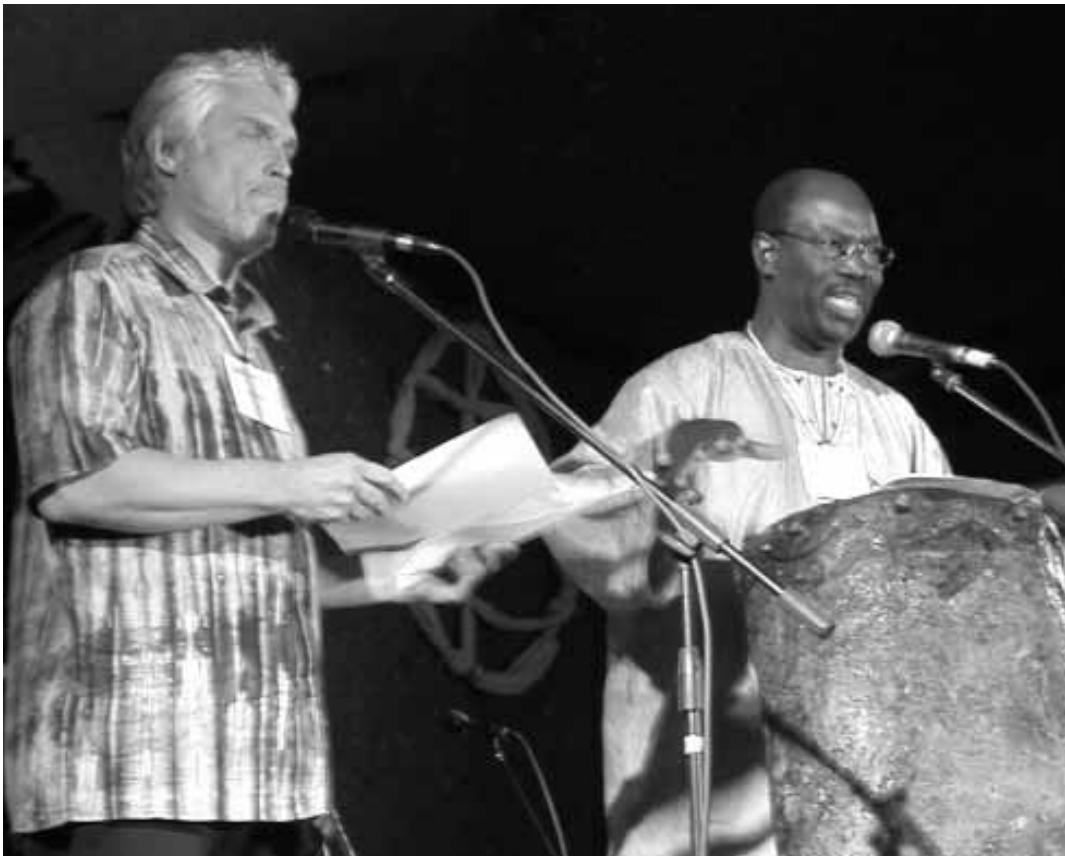
**Menonitas de
Vietnam se
unen para
formar una
iglesia**

página 13



páginas 4-7

Notas sobre la Asamblea Esparcida del CMM



Siaka Traoré (der.) predica durante el Día de África en la Asamblea Reunida de Bulawayo, Zimbabwe. Traduce el mensaje del idioma francés al inglés James Krabill, de EE.UU.

Juntos tenemos mucho para dar

por Siaka Traoré

Compartir es un acto que refleja la naturaleza de Dios. Al compartir se establece una relación; se crea comunión. Dios, nuestro Dios, es un Dios de interrelaciones, de comunión, de amor, y de compartir.

Pablo presenta a Dios diciendo que es uno en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo: (1 Corintios 12:4-6). El trino Dios es un Dios que mantiene esta comunión y relación de amor para la eternidad. Y ha

Este artículo es un resumen del sermón de Siaka Traoré predicado en el Día de África, el 16 de agosto de 2003, durante la Asamblea Reunida del CMM en Bulawayo, Zimbabwe.

implantado en cada uno de nosotros esas expresiones de su naturaleza: la comunión, la interrelación y el compartir.

Los africanos nos sentimos parte de una comunidad, nuestra existencia individual se origina en la comunidad. Yo existo gracias a otros; mi identidad está determinada y afirmada solamente en relación con otros. Porque otros existen, yo existo.

Esta afirmación tiene su origen en el concepto bantú de *ubuntu*. Cada uno de nosotros puede estar en el “nosotros” o en el “yo”. No decimos, “Yo soy porque tú eres”. Al decir “tú”, creamos distancia, y aun exclusión. Nuestra afirmación es inclusiva: ustedes, gente de todo el mundo, ustedes son parte de nosotros así como nosotros somos parte de ustedes.

Cuando decimos, “Yo soy porque nosotros somos”, queremos decir que los menonitas africanos somos parte de la gran familia global de los menonitas.

Puesto que las Escrituras son el fundamento de la fe anabautista-menonita, podemos decir con confianza que somos legítimos herederos de todos los valores menonitas. No necesitamos tener nombres menonitas tradicionales como Gerber o Yoder para ser menonitas; somos uno por compartir el fundamento de Jesucristo.

Como parte de la familia menonita mundial nos complementamos. En el cuerpo que integramos hay una interdependencia por la cual cada una de las partes es importante. El cuerpo puede desarrollarse armoniosamente cuando cada parte es reconocida, honrada, y

respetada. En la misión confiada a nosotros por nuestro Señor, no hay estrellas ni superestrellas. La hermosura y fortaleza del cuerpo depende de la contribución de cada parte, por más insignificante que parezca.

En mi cultura, cuando vienen amigos o visitas, les entregamos un pollo vivo para expresarles nuestro aprecio. Ellos aceptan el pollo y nos lo devuelven para que podamos prepararlo y servirselos en una comida. Un proverbio africano dice que un visitante no debe pesar el pollo que le es dado. Sea cual fuere la calidad del pollo, el huésped debe agradecerlo sin criticarlo.

“¿Puede algo bueno provenir de África?” La pregunta surge porque África siempre ha sido presentada en forma negativa. ¿Acaso no es el continente más pobre? ¿No es África el continente donde tiene lugar el mayor número de guerras y conflictos civiles? ¿No es allí donde ocurre la mayoría de los casos de VIH/SIDA? ¿No es África un lugar donde las necesidades son perpetuas, y

Tapa: Para muchos internacionales que participaron en África 2003, la Asamblea Esparcida incluyó al menos un día en uno de los lugares que son parte de las siete maravillas del mundo: las cataratas Victoria, en la frontera entre Zimbabwe y Zambia.

Foto por J. Lorne Peachey

las manos están siempre tendidas pidiendo ayuda? ¿Podemos, como iglesia, esperar recibir algo de África?

A pesar de nuestra pobreza, los africanos decimos, “Queremos dar lo que tenemos”. Es con humildad que lo decimos, y con esa humildad estamos decididos a participar en la común tarea a la que somos llamados. Nosotros también deseamos compartir lo bueno que Dios nos ha dado. Queremos que nuestros hermanos y hermanas del Norte acepten nuestro pollo —sin pesarlo, sin criticarlo ni despreciarlo, sin compararlo con sus propios pollos.

Qué dones tenemos para dar, nosotros los que estamos en deuda con el occidente por habernos traído el mensaje de paz y reconciliación del evangelio?

1. *Tenemos el don de la gratitud* hacia todos aquellos que dieron sus vidas por la salvación de las gentes de África. Al leer la historia de la obra misionera en África, no podemos dejar de conmovernos por la determinación de los primeros misioneros que murieron aquí —de enfermedades o debido a actos de violencia de parte de nuestra gente. Solo Dios sabe donde están enterrados en el continente. Ellos amaron a

Dios, como lo demostraron al dar su vida por nosotros. No hay forma de amor más grande que dando la propia vida por sus amigos.

2. *Tenemos el don del compromiso* de involucrarnos con la tarea misionera intercultural entre nuestras gentes que todavía no han sido tocadas por el evangelio. Esto completará la tarea ya comenzada. Hoy día muchos países occidentales son también campos misioneros. Estamos preparados y listos para ir a esos países como misioneros también.

3. *Tenemos el don de nuestra propia herencia cultural* —cantos, ritmos, danzas— que pueden ser útiles para celebrar y alabar a Dios. Para nosotros los africanos, la fe en Dios es un todo. No podemos separar nuestra vida espiritual, nuestra relación con Dios, de nuestras vidas profesionales, sociales, o emocionales. Dios está en el centro de todo, y queremos compartir esta dimensión de nuestra fe con nuestros hermanos y hermanas.

4. *Tenemos el don de la hospitalidad*. Los africanos creemos que todo ser humano es sagrado. Una manera de demostrarlo es mediante la hospitalidad, algo que es extremadamente valorado en nuestras culturas. Recibir huéspedes es un honor y una parte

importante de la tradición africana.

5. *Tenemos el don de ser un pueblo jubiloso*. Aun en el sufrimiento sabemos como regocijarnos. En tiempos de dificultades o de escasez, hemos aprendido a tener esperanza—aun cuando parece no haberla. Este gozo a menudo no se ve entre personas que parecen tenerlo todo. Queremos compartir nuestro gozo con otros.

6. *Tenemos el don de nuestros recursos naturales*. Los africanos hemos sido dotados por Dios con recursos naturales, no para nuestro propio uso, sino para que los compartamos en el resto de la familia humana. Nosotros tenemos recursos, otros tienen tecnología. Sentémonos juntos, entonces, para ver cómo podemos beneficiarnos para no ser explotados.

Juntos tenemos mucho para dar. Demasiado a menudo no advertimos lo que somos capaces de hacer. Nos subestimamos cuando pensamos que en realidad no podemos hacer mucho.

A Dios le importa la calidad y no la cantidad de nuestro aporte. Dios valora no en base a cuánto invertimos sino a nuestra fidelidad, sea que demos poco o mucho.

Veamos lo que dice la Escritura:

Hay quienes reparten y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo justo y acaban en la miseria.

El alma generosa será prosperada: el que sacie a otros, también él será saciado.

—Proverbios 11:24, 25

Como cristianos y menonitas, estamos llamados a dar lo que tenemos. Como instrumentos de Dios hemos de darnos por completo, a fin de que el mundo conozca la paz de Dios.

Siaka Traoré es vicepresidente de la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso y coordinador del programa de paz del Comité Central Menonita en África Occidental.

Se aprecian contribuciones

Correo recibe con agrado noticias, historias e ideas, y fotos de confraternidades anabautistas-menonitas. Envíe manuscritos, ideas, y fotografías al editor de su continente. Puede hacerlo por correo postal o por correo electrónico.

África

Doris Dube
P.O. Box AC 680
ASCOT, Bulawayo
ZIMBABWE
mccz@mweb.co.zw

Asia & Pacífico

Vacante

Europa

Vacante

América Latina

Milka Rindzinski
3 de Febrero 4381
12900 Montevideo
URUGUAY
milkarin@adinet.com.uy

Norte América

Ferne Burkhardt
R. R. # 2
Petersburg, ON N0B 2H0
CANADÁ
fburkhardt@golden.net

Información sobre el CCM y copias electrónicas de C/C/C, ver: www.mwc-cmm.org

courier / correo / courrier

(ISSN 1041-4436) es una publicación trimestral del Congreso Mundial Menonita, 8, rue du Fossé des Treize, 67000 Estrasburgo, Francia. Su propósito es fomentar comunidad, comunicación, y cooperación entre los miembros de la familia mundial de fe Menonita y Hermanos en Cristo, que forma parte del movimiento anabautista. Oficina publicadora: C/C/C, 616 Walnut Ave., Scottsdale, PA 15683-1999, USA. Franqueo pagado en Scottsdale, PA., USA. Impreso en USA.

Publicador Larry Miller
Editora Milka Rindzinski
Gerente editorial J. Lorne Peachey
Editora de noticias y correctora Ferne Burkhardt
Editora de la edición en francés Sylvie Gudin
Asistente de comunicaciones Eleanor Miller

Correo se envía gratis a pedido de cualquiera que desee una copia. Enviar manuscritos y cambios de dirección a C/C/C, CMM, 8 rue du Fossé des Treize, 67000 Estrasburgo, Francia.
Email: Strasbourg@MWC-cmm.org.

POSTMASTER: Send address changes to Courier, 616 Walnut Ave., Scottsdale, PA 15683-1999 USA

‘Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría’

Nota editorial: África 2003, la reunión global del Congreso Mundial Menonita realizada en agosto del 2003, tuvo dos partes: Una fue la Asamblea Reunida, celebrada en Bulawayo, Zimbabwe, del 11 al 17 de agosto, en la que por siete días hubo alabanza, canto, estudios bíblicos, y confraternización (véase un informe completo en C/C/C, trimestres 3 & 4).

En este número, presentamos la segunda parte de África 2003: la Asamblea Esparcida, que permitió a cientos de participantes visitar sitios donde están las iglesias miembros del CMM por toda África. Estas visitas tuvieron lugar antes y después de la reunión de Bulawayo. Seguidamente ofrecemos informes de varios participantes acerca de algún aspecto de su experiencia en una Asamblea Esparcida.

Las palabras no siempre son necesarias para comunicarse

por Cheryl Hershberger

Era la mañana del martes 5 de agosto de 2003, cuando mis compañeros de excursión y yo abordamos el avión que nos llevaría de Lalibela a Axum, en Etiopía. Luego de recibir su permiso (con un movimiento de cabeza), me senté al lado de una mujer etíope y comencé a presentarme, pero descubrí que esta mujer, con quien yo deseaba tanto comunicarme y compartir un poco de mi vida, no hablaba nada de inglés.

Entonces busqué una hoja de papel y empecé a escribir. Primero el alfabeto. Luego escribí “sing” (cantar) y canté. Señalé mi reloj, escribí la palabra e hice un dibujo. Señalé el anillo que tenía en su dedo, dibujé un anillo, y escribí la palabra “ring” (anillo). Así continué señalando, dibujando y escribiendo palabras.

Después de muchos asentimientos y movimientos de manos, comprendí que Gahira había bordado el diseño en su echarpe, vivía en

Axum, y me invitaba a tomar café en su casa. Más tarde un hombre que hablaba tigrigna e inglés y que estaba sentado delante de nosotras confirmó todo. Con su ayuda expliqué que estaba con un grupo y no me sería posible visitarla en su casa. Entonces ella dijo, “Yo le llevaré el café al hotel”. Aunque ella pensó que la lluvia podría ocasionar problema, fijamos la hora para las 6:30 de esa tarde.

Cuando llegamos a Axum, pedí a nuestro intérprete que le diera un último mensaje de mi parte: “Dios nos ama a ti y a mí.” Ella sonrió y nos despedimos con los tres abrazos tradicionales. Mi

Cheryl Hershberger (izq.) toma un trozo del injera de Gahira. Se conocieron en el avión de Lalibela a Axum, Etiopía, y aunque no podían hablar el mismo idioma, se comunicaron lo suficientemente bien como para provocar esta visita de Gahira a Cheryl en el hotel. La hija de Gahira (der.) ayuda a servir.

corazón rebosaba gratitud por esa extraña, ahora mi amiga, aunque yo me preguntaba si volvería a verla. Cerca de las 6:25 esa tarde escuché golpear la puerta y a alguien que me llamaba por mi nombre con excitación. Era Janeen, una de mis compañeras de viaje, que decía, “Cheryl, la mujer del avión está aquí”.

Janeen había salido a caminar y al subir la empinada cuesta del camino hacia el hotel, se había detenido a recobrar el aliento. Allí había encontrado a Gahira, sentada en la calle, descansando. Ella había caminado una milla con su canasta llena de injera (el pan de Etiopía) y una jarra de café. Pronto Gahira con su hija, su hijo y un intérprete estaban parados delante de mí.

Anonadada por la gratitud, reuní algunas tazas de café del hotel y me senté con Gahira en el banco del patio. Mientras comíamos injera y bebíamos el café, mis compañeros de excursión empezaron a aparecer. Cuando los invitamos, se

reunieron a nuestro alrededor y compartieron la ceremonia del café de la tardecita. Juntos celebramos nuestra presencia en ese lugar, ese lugar que llegó a ser santo por la calidez y el gesto de amor de Gahira.

Cuando Gahira se preparaba para irse, de pronto, sin aviso, me ofreció el canasto en que había traído el injera. Me quedé sin habla ante este precioso regalo que era obvio que había estado colgado en su cocina y se notaba que había sido trabajado con sus manos.

Con lágrimas en los ojos, respondí con un abrazo y pedí al intérprete que le explicara que mis lágrimas eran de gozo y gratitud. Esa canasta era un símbolo de un momento lleno de gracia y siempre me recordará a mi hermana de Etiopía, aquella con quien había compartido comunión.

Cheryl Hershberger es pastora de la Iglesia Menonita de Hesston, Kansas, EE.UU. Su encuentro con Gahira sucedió durante su visita a Etiopía en una Asamblea Esparcida.



‘El Señor es bueno’... ‘Todo el tiempo’

por Paul Schrag

Dios recibe muchos aplausos en la Iglesia Menonita Mathare North de Nairobi, Kenia. Si la respuesta no es lo bastante poderosa, el pastor Caleb Owuonda anima a la gente a aplaudir otra vez.

Su lugar de reunión se parece al cobertizo de una granja, con paredes delgadas y techo, un piso rústico de hormigón, y sin electricidad. Está situado en una parte pobre de la ciudad —aunque no la más pobre— y sus miembros vienen de ese mismo nivel económico.

Cuando Caleb exclama, “¡El Señor es bueno! y la congregación de unos 80 responde, “¡Todo el tiempo!”, es claro que su concepto de lo poderoso abarca más de lo que la gente en general entiende por poder.

El sábado 2 de agosto de 2003, los aplausos en Mathare North fueron más potentes que de costumbre, en virtud de la visita de 15 norteamericanos que formaban parte de una de las excursiones de la Asamblea Esparcida. Dispersándose por lugares como Mathare North, quienes participaron en África 2003 pudieron conocer en su propio territorio a condiscípulos de varias iglesias en diferentes lugares de África.

Muchos miembros habían caminado durante una hora o más para asistir a esta iglesia. Poseer un auto está fuera de sus posibilidades.

El resonar de tambores y campanas de otras iglesias cercanas se mezclaba con el canto y la predicación de la



Paul Schrag

Algunos sueños han sido cumplidos, otros recién empiezan.

Un grupo de la Asamblea Esparcida del CMM se detiene bajo un árbol cerca de Shirati, Tanzania, que fue el sitio de los primeros cultos dominicales dirigidos por los misioneros Elam y Elizabeth Stauffer y John y Ruth Mosemann en 1934. Desde ese comienzo en donde entonces era Tanganyika, el grupo descubrió que la Iglesia Menonita de Tanzania ha crecido en 70 años hasta tener 50,000 miembros en 286 congregaciones.

Los menonitas aportarán a África cristianismo, educación, y atención de la salud, dijo Elam Stauffer al Jefe Nyatega de la tribu Luo cuando buscaba un lugar para iniciar una misión. El grupo también visitó una de las promesas cumplidas— el Hospital Shirati, donde Esther Lehman Kawira es funcionaria médica encargada. El hospital, con el apoyo de Eastern Mennonite Missions de EE.UU., y del gobierno de Tanzania, tiene un personal de 64. Cuenta con un Centro Médico de Investigación y una Escuela

de Enfermería y Obstetricia. El Hospital Shirati ha sido también pionero en la integración del tratamiento de la lepra en hospitales, clausurando el lugar separado que destinaba a los leprosos a mediados de los años 60.

El hospital todavía cuenta con un sector para el cuidado de personas con discapacidades ocasionadas por la lepra. Muchos de sus 18 residentes han vivido allí por décadas.

El grupo de esta Asamblea Esparcida también descubrió que en 2001 la Iglesia Menonita de Tanzania y el gobierno regional de Mara firmó un acuerdo para comenzar una nueva universidad usando las instalaciones de la Iglesia Menonita en varios lugares, incluyendo el Colegio Teológico Menonita de Musoma. El campus de ciencias de la salud sería el Hospital Shirati, que sería renovado por primera vez en 30 años.

“Hemos empezado a soñar”, dijo Esther al grupo de la Asamblea Esparcida. “Tendrá que verse cuán rápido se adelanta”.—Paul Schrag

congregación menonita en esta vecindad de Nairobi asignada a iglesias.

El estudio bíblico de una hora y media fue seguido por un culto de dos horas y media, y luego, una comida de arroz, frijoles, carne,

papas y panqueques.

“Un día, no tendremos negro, y no tendremos blanco”, dijo Caleb. “Vamos a ser uno. ... Estoy a la espera de ese día”.

A media tarde, después de las despedidas y de tomar

fotos los visitantes fueron hacia sus autos, y un niño dijo: “¡Esa gente blanca vino a la iglesia aquí!”.

Paul Schrag, de Newton, Kansas, EE.UU., es editor de Mennonite Weekly Review.

Yo era un extranjero y me recibieron

por Daniel Hertzler

Después de pasar 20 horas en aviones, con mi reloj interno desajustado por las 6 horas de diferencia horaria, llegué finalmente a Harare, Zimbabwe, deseando descansar y dormir. Era de noche cuando entré en la casa de Canaan y Listei Moyo, una de las familias anfitrionas de nuestro grupo de la Asamblea Esparcida. Pero la cena estaba lista. Durante dos días me había alimentado con comida del avión. Había llegado el momento de comer comida casera.

Me ubicaron en la sala, frente a una mesa de café llena de comida. Mi anfitriona trajo lo necesario para lavarme las manos —el estilo de Zimbabwe de dar la bienvenida, disculpándose por no arrodillarse a causa de la rigidez de sus rodillas. (Nosotros los de edad avanzada entendemos bien este problema.)

La comida era sustanciosa y nutritiva. No recuerdo todos los detalles, pero había *sadza*, arroz, y carne—de pollo y de vaca. También había ensalada y postre. Me sentí bien alimentado.

Mi anfitriona preparó el agua para mi baño, y después me fui a la cama. Dormí profundamente varias horas y me desperté —todavía necesitando ajustar mi reloj interno. Durante los siguientes tres días nuestro grupo visitaría dos congregaciones de los Hermanos en Cristo, como también el Gran Zimbabwe y varios otros lugares. Llegamos a Bulawayo la noche antes de la Asamblea Reunida, a tiempo para inscribirnos e ir a nuestros dormitorios.

La asamblea de Bulawayo fue muy importante. Pero al pensar en Zimbabwe, siempre recordaré a Canaan y Listei Moyo. Me hospedaron y alimentaron cuando yo estaba a casi 10,000 millas de mi hogar, y por cierto necesitaba de su hospitalidad.



Daniel Hertzler, de Scottsdale, Pennsylvania, EE.UU., fue por 40 años editor y educador de la Iglesia Menonita de Norte América. África 2003 fue su séptima asamblea del CMM—“y tal vez la última”, dice.



Conrad Mast

La congregación Hermanos en Cristo de Mutoko se ha reunido bajo un techado de paja, pero esto puede cambiar por su participación en la Asamblea Esparcida.

La congregación de Mutoko halla nueva vida al participar en la Asamblea Esparcida

por Dothan Moyo

Me sorprendió gratamente la respuesta de las iglesias de Harare y Mutoko a la Asamblea Esparcida. Para ellos, fue lo mejor de África 2003. Hospedar a tantos visitantes por primera vez fue difícil para la pequeña comunidad Hermanos en Cristo en esta parte del país, pero por la gracia de Dios, todo resultó fácil cuando llegaron las visitas, y todos se sintieron bendecidos por el compañerismo.

La iglesia de Mutoko fue una de ellas. Situada a unos 160 km. al noreste de Harare, el pequeño grupo, que se reunía bajo un techado de paja, recibió dos grupos de visitantes. Una iglesia que era tan dependiente de Harare en cuanto a finanzas y liderazgo, de pronto descubrió su potencial y tomó la iniciativa de planear ambas visitas. Aun miembros que se habían alejado, volvieron a la iglesia. De pronto, aumentaron notablemente las ofrendas y diezmos. De pronto un grupo que a los ojos de la gente local era una iglesia minúscula, se volvió una iglesia grande. Esta iglesia era miembro de un

cuerpo mundial de creyentes, los anabautistas.

Todavía hay más. Algunas personas que visitaron Mutoko se han comprometido a apoyar a la iglesia financieramente no solo para levantar un templo, sino también para cubrir el costo de la electricidad para la iglesia y la casa pastoral.

¿Valió la pena la aventura de la Asamblea Esparcida? Por cierto que sí, para la gente de Mutoko.

Dothan Moyo, de Harare, Zimbabwe, fue coordinador nacional de la Asamblea del CMM, África 2003.

África cuenta ahora con más miembros bautizados, Menonitas y Hermanos en Cristo, y grupos afines—451,959 en 2003—que cualquier otro continente.

La membresía estimada de 200 iglesias Menonitas, Hermanos en Cristo y afines de 65 países es de 1,297.716.

‘Dios me ha concedido una vida maravillosa’

por J. Lorne Peachey

Mientras muchos que fueron a Zimbabwe para África 2003 pudieron participar en la Asamblea Esparcida, las obligaciones de quienes debíamos recoger artículos y fotos para informar sobre la experiencia de Bulawayo en esta publicación no nos permitieron hacerlo. Sin embargo, Sylvie Gudin, editora de *Courrier* [la edición en francés de *Correo*], y yo, tuvimos una experiencia inesperada del tipo de una Asamblea Esparcida.

En 2002, cuando estuvimos en Bulawayo para la reunión del Comité Ejecutivo del CMM, Sylvie salió a caminar y conoció a una mujer que transportaba una carga de leña sobre su cabeza. Sylvie le ofreció ayuda, y la mujer aceptó.

Sylvie fue a la casa de la mujer —una choza de una habitación hecha de lata corrugada— y luego de una visita de media hora se formó una amistad entre Sylvie Gudin y Barbra Dube. Días más tarde caminé con Sylvie las dos millas hasta la casa para registrar con mi cámara la nueva amistad. Mientras estábamos con ella, le contamos a Barbra acerca del CMM y que teníamos planes de volver a Zimbabwe al año siguiente. “Oh, vengan a visitarme”, dijo.

Este año Sylvie fue primero, sola. Cuando Barbra la vio, corrió hacia ella, la abrazó, y dijo, “Dios ha respondido mis oraciones. La mujer francesa ha regresado”.

Su siguiente pregunta fue,



Arriba: La casa de Barbra es una choza de una habitación hecha de lata corrugada. Cocina su sadza en una segunda choza al lado de esta. Der.: Barbra Dube—“Dios me ha dado una vida maravillosa”, dice.

“¿Dónde está el americano?”

Fui con Sylvie un par de días después. Vimos que la vida se había vuelto más difícil para Barbra. Un tanque de agua que estaba detrás de su casa se secó, así que ahora tiene que caminar una milla todos los días para buscar agua. Perdió su trabajo de doméstica en la ciudad, así que ahora fabrica escobas de paja para vender.

Para eso tiene que salir de su casa a las 5 de la mañana y caminar 4 horas para llegar al centro de Bulawayo. Si vende 12 escobas hace suficiente dinero como para comprar un saco de harina de maíz con la que cocina *sadza*, su única comida. Cuando ha podido vender todas las escobas, camina cuatro horas de regreso a su choza, llegando después que oscurece.

‘**C**ómo sé qué día debo ir a la ciudad?’ preguntó Barbra. “Cuando me levanto en la mañana, pregunto a Dios si este es el día. Entonces, si tengo ganas de caminar, sé que Dios quiere que vaya. Sinó, me quedo en casa”.

Barbra nos dijo que pensaba mudarse para estar más cerca del agua y tal vez encontrar un nuevo empleo. Pero había demorado su mudanza



porque esperaba hasta que Sylvia y yo regresáramos.

“Ahora que todo esto me ha sucedido, sé que hay un Dios que se ocupa de mí”, continuó diciendo. “Dios los trajo a mí nuevamente”.

“Dios me ha dado una vida maravillosa”, dijo Barbra cuando nos íbamos. “Mis vecinos ahora me consideran una persona importante porque gente de Francia y América viene a visitarme”.

Puede no haber sido una visita de la Asamblea Esparcida, pero yo descubrí un nuevo sentido en las palabras de Jesús sobre la fe del tamaño de una semilla de mostaza (Lucas 17:5-6) en mis visitas a Barbra Dube, en un lugar cerca de Bulawayo, Zimbabwe.

J. Lorne Peachey, de Scottsdale, Pennsylvania, EE.UU., es gerente editorial de C/C/C.

Oda a África

Sin luna—sin nubes
cielo impoluto en la noche
de las colinas de Matopo en
Zimbabwe

Alimento del alma para la
eternidad
recuerdo que no se borrará

Estrellas—estrellas y más
estrellas
extendidas de horizonte
a horizonte
diseñadas por el autor de todo
siempre allí aunque invisibles
en los cielos contaminados
de otras tierras y lugares

Respira hondo alma
y aférrate con fuerza
porque tu alimento
te será arrebatado

Destrozado por el progreso
—ruido y furia—
viento y olas
que querrán ahogarte
Aférrate con fuerza
al cielo nocturno
de una nación reducida
a lo esencial absoluto
—comida, aire, agua y refugio
bajo un cielo interminable

—skcr

Sharon Reimer (skcr), de
Newton, Kansas, EE.UU., es
tataranieta de Jesse y
Elizabeth Engle, primeros
misioneros de los Hermanos en
Cristo al país que entonces era
Rodesia del Sur (hoy
Zimbabwe) en 1898. Su
tatarabuelo Jesse murió allí dos
años más tarde, dejando a su
esposa y a otras dos mujeres
para continuar la obra. Sharon
escribió este poema el 9 de
agosto de 2003, en su visita a
Matopo Mission, primer lugar
donde los Engle se radicaron a
su llegada a ese país, y donde
el tatarabuelo está enterrado.

Un mensaje

De la Asamblea del Congreso Mundial Menonita

Saludos de los más de 6,000
hermanos y hermanas reunidos en
Bulawayo, Zimbabwe. El lema de
la Asamblea 14 del Congreso Mundial
Menonita, fue "Compartiendo dones en
el sufrimiento y la alegría," basado en
el mensaje de Pablo a los Corintios: "Si
una parte del cuerpo sufre, cada parte
sufre con él; si una parte del cuerpo
recibe honra, cada parte del cuerpo se
regocija con él" (1 Cor. 12:26).

Todos los que asistieron se sintieron
conmovidos y embargados por la
amable hospitalidad mostrada por
nuestros anfitriones, la Iglesia
Hermanos en Cristo. En numerosos
actos de servicio, miembros de la iglesia
— incluyendo muchos jóvenes—
compartieron su fe, música, oraciones,
comida, hogares, y capacidades técnicas
y organizativas con más de 1,600
visitantes internacionales y miles de
asistentes de Zimbabwe. El sentimiento
de gratitud y el entusiasta canto de
"Oh, Dios es bueno" en una situación
tan obviamente llena de dolor, nos
conmovió.

Cada uno de los cinco continentes
tuvo ocasión de planear dos cultos uno
de los días. Por las mañanas se
ofrecieron estudios bíblicos y por la
noche representantes de las iglesias de
esos continentes predicaron sobre el
tema de la conferencia. En el culto del
Día de África, una ceremonia de
lavamiento de pies entre africanos y
africanos-americanos (de Norte, Centro

y Sud América) demostraron que la
cruz de Jesucristo reunió en Bulawayo a
africanos que habían sido separados por
la esclavitud colonial. Se ofrecieron
además historias, dramas, y mucho,
mucho canto todos los días.

En estos cultos nos dimos cuenta de
los claros contrastes que hay entre
nuestros diferentes contextos. Algunas
conferencias viven en medio de pobreza
desmedida, enfermedades pandémicas,
estados que se desintegran, y economías
en decadencia. Otras viven en medio de
riqueza que corrompe, militarismo
desenfrenado, valores distorsionados, y
pobreza espiritual. Muchas iglesias
bregan con violencia social en medio de
pluralismo religioso.

Nos sentimos honrados al recibir
saludos de 13 comuniones mundiales y
organizaciones internacionales
cristianas. Juntas, estas 13 comuniones
representan más de tres cuartas partes
de los dos billones de cristianos del
mundo.

El Congreso Mundial Menonita,
junto con la iglesia anfitriona
Hermanos en Cristo, publicó una
declaración sobre la situación en
Zimbabwe, expresando fuerte apoyo
para los esfuerzos actuales por iniciar
diálogo entre los varios partidos
políticos para que se logre cambio y
reconciliación.

Mientras la asamblea gozó de un
espíritu de celebración, el Concilio
General—con representantes de más de
90 conferencias nacionales y 53
países— tomó decisiones importantes.
Dio la bienvenida a cinco nuevas
iglesias miembros y a cinco iglesias
asociadas. El Concilio aceptó para su
estudio y reflexión un documento del
Comité de Fe y Vida conteniendo una
declaración de convicciones teológicas
compartidas basada en declaraciones de
iglesias miembros. Escuchó también las

*Durante los días finales de la Asamblea
14 en Bulawayo, los miembros del
Concilio General aprobaron dos
declaraciones del Congreso Mundial
Menonita. Una respondía a la situación
en Zimbabwe (ver C/C/C, trimestres 3 &
4, 2003). La segunda, un mensaje de la
Asamblea 14 a las iglesias miembros, de
todo el mundo, aparece aquí.*

a nuestras iglesias

inquietudes de mujeres teólogas africanas, que solicitan ser más involucradas en la vida de las iglesias. Representantes de la primera Cumbre Mundial de la Juventud dieron la noticia de su interés en participar más en conversaciones intergeneracionales en sus iglesias y con el CMM. El Concilio recibió con entusiasmo el primer volumen, *Africa*, de la serie de Historia Mundial de los Menonitas y Hermanos en Cristo. Se dió un informe extenso sobre el Programa de Compartir Dones Globalmente. El Comité de Paz compartió un documento esclarecedor sobre una serie de actividades pacificadoras, virtudes bíblicas y prácticas que llevan a formar cristianos hacedores de paz. La Fraternidad Mundial Misionera, facilitada por el CMM, se inició en esta Asamblea.

El Concilio General también aceptó el informe del Comité Internacional de Planeamiento, que recomendó que el CMM se identifique más directamente como una "comunidad global de fe Anabautista-Menonita-Hermanos en Cristo, que crece en identidad común y responsabilidad mutua, con un núcleo básico de convicciones y acciones." Un elemento clave de esta dirección que se ha de tomar será el énfasis en "un compartir de dones que crea unidad en la iglesia."

Aunque es difícil comunicar la emoción y el gozo producido por esta Asamblea, estuvimos conscientes de que este evento no era solo nuestro. Tuvimos siempre presentes a quienes oraron por meses pidiendo la presencia del Espíritu de Dios y para que el

La Asamblea Reunida del CMM atrajo multitud de personas, alrededor de 7,000, que pudieron disfrutar días de alabanza, estudios bíblicos, canto, y compañerismo.

ambiente fuera tranquilo. Agradecemos a las congregaciones que enviaron delegados y contribuyeron a cubrir el costo de la reunión. Damos gracias a Dios por las incomensurables bendiciones de la Asamblea 14.

Quisiéramos que todos se sintieran tan animados como nosotros cuando estuvimos junto con personas que cantaron con convicción, "No temáis, yo estaré con vosotros". Les invitamos a comprometerse junto con nosotros a apoyar a la Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe en su testimonio. Les animamos a continuar orando por una solución pacífica de los conflictos dentro de Zimbabwe.

Agradecemos a Dios junto con nosotros por la inspiración recibida en esta ocasión. Escuchen con atención a quienes participaron para discernir la realidad de la iglesia de África. Inviten a facilitadores del Programa Mundial de Compartir Dones de su región para

explorar qué significa en su contexto "compartir dones en el sufrimiento y la alegría".

La Asamblea de Bulawayo constituyó un oportuno reconocimiento de que hay ahora más Hermanos en Cristo y Menonitas en África que en cualquier otro continente. La Asamblea fue un expresión de unidad, de solidaridad entre iglesias que dan testimonio de la gracia, la paz y la justicia de Dios, en circunstancias culturales, políticas y económicas muy diferentes. La Asamblea fue un señal, un anuncio de que esta nueva era de vida eclesial requiere un reordenamiento de relaciones. Fue un anticipo del eterno reino en el que "las naciones andarán a su luz y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a él" (Apocalipsis 21:24).

—Bulawayo, Zimbabwe,
17 de agosto de 2003



Quando el secreto del VIH/SIDA sale a la luz

por Melissa Aberle-Grasse

Cuando Ephraim Baint Disi sonríe, sus ojos brillan. Un ojo, sin embargo, está parcialmente cerrado por cicatrices de un ataque de herpes causado por el VIH/SIDA. Ephraim, director de las iglesias Hermanos en Cristo de Malawi, África, vive con el VIH desde 1995. Su sonrisa revela las cicatrices pero también una firme pasión por su misión: compartir su historia y animar a la iglesia a hacer algo en cuanto al SIDA en Malawi.

Ephraim reconoce que es un viaje cuesta arriba, ya que como en gran parte de África del sur, en Malawi el VIH/SIDA es la principal causa de muerte de las personas de entre 15 y 49 años. Se estima que un 15% de adultos está infectado, y que el porcentaje continúa creciendo en las áreas urbanas. Ephraim se contaminó de la misma manera que muchos otros en su país.

“En 1996, empecé a enfermar a menudo. Sabía que debía pedir un análisis de sangre. Había cuidado a mi esposa enferma durante varios años hasta su muerte en 1995. Justo antes de morir, le diagnosticaron SIDA.

Ephraim, pastor recién ordenado, trató de dejar atrás la enfermedad de ella y dedicarse a su trabajo. Al principio nadie lo cuestionó. En ese tiempo los exámenes de VIH eran poco comunes y no se hablaba sobre la enfermedad.

“Más tarde en 1996, mi amigo Gary Andricks, que me había observado durante el año, me encaró”, cuenta Ephraim. “Me animó a hacerme un análisis de sangre. Confidencialmente me fue informado de que yo era portador de VIH”.

En 1997, Ephraim se vio cara a cara con la enfermedad otra vez, cuando se volvió a enamorar y quiso casarse. Aunque temía el rechazo de su prometida,

Ephraim Disi compartió su historia en el taller de VIH/SIDA durante la Asamblea Reunida del CMM en Zimbabwe.

ambos se hicieron el análisis.

“Antes de hacernos el examen, un consejero se reunió con nosotros”, explica Ephraim. “Hablar con un profesional de la salud nos ayudó a ser objetivos y a conocer los hechos. Pero cuando los resultados llegaron, nos esperaba la sorpresa de que tanto mi novia como yo éramos portadores del VIH”.

La pareja aceptó la noticia y decidió casarse en 1998. Entonces debieron enfrentar otra decisión: su nueva esposa ansiaba tener un hijo. Sabían de la probabilidad de un contagio de la madre al hijo. Solo unos pocos pueden acceder a las drogas preventivas en Malawi a causa del costo y de la escasez. Pero decidieron seguir adelante con la idea. Su hijo Eric tiene ahora tres años, y hasta el momento sus análisis de VIH/SIDA dan negativo.

En marzo de 1999, Ephraim sintió los primeros efectos debilitadores del SIDA en su sistema inmunitario. Durante varias semanas tuvo golpes de calor y dolor en la columna vertebral y en la cabeza. Una mañana se despertó con herpes en la mitad de su cuerpo. Con medicinas se recuperó pero le quedó cicatriz y ceguera en un ojo.



Para el año 2000 mientras Ephraim enfrentaba estos problemas personales y familiares, solo algunos compañeros sabían que estaba infectado. Entonces hubo un cambio. Fue invitado a un retiro de líderes de la iglesia para personas afectadas o infectadas con el VIH.

“En este retiro, conocí a otros líderes de la iglesia que habían compartido públicamente acerca de su enfermedad”, explica Ephraim. “Y empecé a entender que Dios podría usarme si compartía mi secreto”.

En Malawi, ningún otro líder de la iglesia infectado por el VIH/SIDA lo había dicho públicamente. Cuando Ephraim empezó a hablar, el impacto fue evidente.

En marzo de 2003, Ephraim y un colega organizaron un seminario para que líderes de los Hermanos en Cristo pudieran hablar sobre la situación que enfrentaban: jóvenes y personas de edad mediana que morían, niños huérfanos, aumento de la pobreza. El segundo día, antes de que empezara la sesión, Ephraim se puso de pie.

“Me presento ante ustedes como pastor y líder de la iglesia que he sido durante catorce años. Quiero decirles que yo soy VIH positivo”.

La sala permaneció en silencio. Al principio la gente quedó anonadada y no quería hablar.

“Ha habido una mezcla de reacciones en cuanto a su valiente confesión”, explica Hendrix Dzama, colega de Ephraim y su confidente, quien le ayudó a organizar el seminario. “Algunos pensaron que estaba loco al revelarlo, por causa del estigma que todavía representa el SIDA. Otros no creen que el SIDA sea real. No ha sido fácil para su familia en la aldea y en el pueblo aceptar esto.

“Algunos, como yo, admiramos su valor, y reconocemos que constituye una esperanza para la situación en Malawi”, agrega Hendrix. “Nos ha mostrado a los pastores que todos somos igualmente vulnerables al VIH/SIDA”.

“Recientemente, un hombre de mi

iglesia había estado enfermo muy seguido, y yo sospechaba una infección de VIH”, dijo Ephraim. “Había estado orando por él, pero sabía que si lo encaraba directamente, se sentiría insultado. Una semana después de compartir que yo era portador del VIH, este hombre vino a hablarme. Así se pudo romper el hielo”.

Los técnicos de salud pública de África indican que personas que actúan como Ephraim son modelos importantes para frenar la ola de infectados con el SIDA. Donde la reserva en cuanto a la sexualidad es grande y los recursos médicos son pocos, su testimonio da ánimo y consejo a los adultos infectados con el VIH acerca de cómo cuidarse para no propagar la infección.

Ephraim y Hendrix han organizado los programas de VIH/SIDA de la iglesia con el apoyo de *Jericho Compassion Ministries*. Los programas promueven el cuidado en el hogar para los enfermos críticos y la atención de los huérfanos. Ambos hombres enseñan sobre VIH/SIDA en un colegio bíblico.

“Queremos que el gobierno vea que la iglesia muestra la forma de responder al SIDA. Necesitamos un currículo sobre sexualidad humana en nuestro idioma para usarlo en la iglesia. ¡Tenemos que hablar de ‘sexo seguro’! dice Ephraim.

Al igual que su habitual sonrisa, la fe de Ephraim parece desafiar los retos. Ahora está saludable, y el año pasado empezó a tomar drogas anti retrovirales que pueden enlentecer la propagación del virus. Pero su presupuesto no puede cubrir el costo de la medicación y también alimentar a su familia. Tal vez no le quede mucho más tiempo para vivir.

“De vez en cuando me preocupo pensando en cuanto a mi esposa e hijos cuando muera”, admite. “Pero cuando oro, encuentro que un amigo me anima, o recibo justo lo que necesito. En general, sólo quisiera más tiempo. Cinco o diez años más, le pido a Dios. Todavía no he hecho suficiente para servir a la iglesia”.

Melissa Aberle-Grasse, escritora independiente, vive con su familia en Malawi.



Detalle de una sección de la manta comunitaria, comenzada durante la Asamblea Reunida del CMM, que en la actualidad recorre el mundo para concientizar acerca de la pandemia de VIH/SIDA.

Una manta de retazos que se llama ‘Koinonia Quilt’ recorre las iglesias

Estrasburgo, Francia —Con la misión de despertar conciencia en las iglesias acerca del VIH/SIDA, la manta comunitaria (*Koinonia Quilt*) está dando la vuelta al mundo. Ya ha recorrido Norte América y Europa, y continuará viajando por otros continentes.

Durante la Asamblea Reunida del CMM en agosto pasado, más de 400 mujeres, hombres, y niños cosieron a mano retazos de tela para formar cuadrados. Después de la asamblea, la manta viajó a California, EE.UU., donde algunas mujeres cosieron una docena más de cuadrados y armaron la manta a máquina.

A fines de octubre fue exhibida en un taller sobre SIDA realizado en Fresno, California, que concluyó con una ceremonia de dedicación.

Al otro día, la manta partió hacia Alemania para ser exhibida en la Iglesia Menonita de Berlín. Luego estuvo en la Iglesia Menonita de Regensburg para un taller de concientización sobre SIDA. En diciembre la manta fue exhibida en las iglesias menonitas de Francia.

Desde entonces ha regresado a Alemania y Norte América, planeándose una visita a África, donde todo comenzó.

“Esto es exactamente lo que yo esperaba que pasara con esta manta”, dice Pakisa Tshimika, miembro del personal del CMM que lanzó la idea.

Meses atrás, cuando con un colega planeaban talleres sobre el VIH/SIDA para la Asamblea Reunida, Pakisa se preguntaba qué clase de símbolo sería apropiado para apoyar a las víctimas del VIH/SIDA.

¡La manta fue la respuesta! No ya una manta cualquiera, sino “una manta anabautista mundial”, imaginó Pakisa.

“Para mí, una manta de retazos, despierta lo mejor que hay en quienes fabrican, observan y contemplan el producto final. Puede ayudar a reflexionar en profundidad, como también dar lugar a expresar sus emociones”, dice.

Pakisa no sabía cómo se hace una manta de retazos, pero recordó a una compañera de estudios que sabía, y la llamó. Pauline Aguilar, de Reedley, California, EE.UU., arrebató la idea y corrió con ella. Llegó a Bulawayo cargada de telas. ¿De qué tamaño sería la manta? No sabía, pero confió que mucha gente aparecería para coser los retazos que estaba cortando.

Y así fue. Algunos nunca habían cosido; muchos no entendían la idea. Pero igual unieron las pequeñas piezas de tela, bordando en ellas su propio nombre, el nombre de una víctima del SIDA, o un mensaje especial. Al final de la Asamblea, había 258 cuadrados listos.

“Es una verdadera celebración de unidad en la diversidad, dice Pauline. “Cada cuadrado es único, pero la diferencia de tamaños y puntadas no impide la fluidez de la conexión y la unidad”. De ahí el nombre, *Koinonia Quilt* (manta comunitaria).

Pakisa espera que los viajes de la manta se autofinancien, que pongan en contacto a las iglesias y personas vinculadas con programas de VIH/SIDA, y que levanten fondos para la lucha contra el SIDA. —*Ferne Burkhardt*

Conferencia en Etiopía: El Espíritu Santo en Misión

Addis Abeba, Etiopía—Unas 40 personas de todo el mundo se unieron a 150 etíopes para participar en una conferencia titulada El Espíritu Santo en Misión, desde el 31 de julio al 3 de agosto, justo antes de la Asamblea Reunida del CMM en Bulawayo, Zimbabue.

“Nos hemos reunido para orar que el Espíritu de Dios sea derramado en todas las iglesias anabautistas”, dijo el moderador, Nate Showalter, en la sesión de apertura.

Durante tres días los participantes disfrutaron de una fiesta de alabanza con coros etíopes, sermones, historias sobre la obra del Espíritu Santo en todo el mundo, y momentos de confesión, arrepentimiento, ayuno, y oración.

La Asociación Internacional de Misiones, una fraternidad de ocho grupos anabautistas misioneros, fue la principal organizadora del evento.

Traducciones del alemán, swahili, y español, al inglés y al amharic dieron un sabor internacional a la reunión y demostraron la unidad de



Nate Showalter

Un numeroso coro vestido de amarillo, púrpura, azul y rojo guiaba la alabanza. “En la última noche todos cantábamos siguiendo los movimientos contagiosos del coro”, dijo un participante.

visión y propósito del grupo.

Durante los tres días de reuniones un profundo espíritu de arrepentimiento sobrevino al grupo. Las personas lloraban y los líderes confesaban pecados de orgullo y arrogancia. Un líder etíope pidió perdón a los menonitas por su resentimiento ante la falta de apertura de ellos a la obra del Espíritu Santo. Un alemán pidió perdón para su gente. “Oren por Europa”, rogó.

Relatos sobre el crecimiento de la iglesia provocaron fuertes aplausos y espontáneas expresiones de alabanza a Dios.

Javier Soler, pastor y líder de misiones de la iglesia Amor Viviente de Honduras, contó que su grupo ha plantado 50 iglesias en Centro y Norteamérica en los últimos 30 años.

Zablon Maduka, director de misiones y evangelización de la iglesia Kanisa Mennonite la Tanzania, contó que esta iglesia ha crecido de 1,000 a 4,000 miembros, habiendo alcanzado a la tribu Sukuma. Después de escuchar estas historias, el evangelista alemán Johannes Reimer

invitó a misioneros no occidentales a ir a Europa—donde 500,000 dejan de asistir a la iglesia anualmente—y al resto del mundo.

“¿Por qué el poder de Dios nos abandona?” se preguntó Reimer en su sermón final. “¿Qué ha sucedido al anabautismo radical que cubrió a Europa con iglesias?”

Cuando Reimer clausuró la reunión, cantidad de personas se dirigieron al frente de la iglesia para orar y prometer entregarse a las misiones mundiales en el poder del Espíritu.

Aunque tuvieron más trabajo que nunca hospedando y atendiendo a los grupos que les visitaban en camino a la Asamblea del CMM, los líderes de la iglesia Meserete Kristos (MKC) expresaron profunda gratitud por la conferencia.

“Fue un refrescante llamado a volver a nuestras raíces”, dijo Girma Teklu. “Nos sentimos mucho más cerca de los menonitas, al comprender que ustedes también creen en el poder del Espíritu para cambiar vidas”.

MKC ya está ofreciendo ser sede de una conferencia similar el año próximo.

—*Jewel Showalter*

Nuevo libro pinta un cuadro de la familia mundial

Publicado con la colaboración del CMM, ofrece un retrato de los Menonitas y Hermanos en Cristo de todo el mundo por medio de fotos, historias, y arte. *In God's Image* (A imagen de Dios) es “una obra de amor” de Ray Dirks,

escritor, fotógrafo y diseñador.

Dirks visitó 17 países en cinco continentes donde hay iglesias relacionadas con el CMM, con el fin de recoger materiales para el libro. Por dos años visitó a gentes en ciudades y aldeas remotas para captar su historia con cámara, papel y lápiz. “Me propuse quedarme en los hogares de las familias que me recibían”, dice Ray. “Quería echar un vistazo a sus vidas, no a los hoteles de



sus países”.

Ray organizó una exhibición en la asamblea de Bulawayo, Zimbabue en Agosto de 2003 del material de este libro.

El libro es publicado en inglés por Herald Press, Waterloo, Ontario, Canadá, y Scottsdale, Pennsylvania, EE.UU.

Menonitas de Vietnam se unen en una iglesia

Ho Chi Minh City, Vietnam— Representantes de iglesias menonitas de todo Vietnam se reunieron en Ho Chi Minh en julio pasado para formar una iglesia menonita unida. Fue la primera vez que toda la hermandad menonita estaba representada en una conferencia general en el país.

La conferencia fue planeada principalmente por dos pastores, Nguyen Quang Trung y Nguyen Hong Quang.

Trung ha sido líder de la Iglesia Menonita del Distrito de Binh Thanh, de Ho Chi Minh, fundada en la década de 1960. Las propiedades de este grupo fueron confiscadas después de la revolución de 1975.

Quang, que lideró un grupo hogareño independiente

durante años, se identificó como cristiano menonita en 1998. Hoy lidera una iglesia que se reúne principalmente en el Distrito Dos de Ho Chi Minh.

Hasta ahora no ha habido ningún órgano que una a los varios grupos. Trung y Quang dicen que la formación de una estructura de Iglesia Menonita permitirá a los pastores trabajar juntos y que la



Arriba, der.: El pastor Nguyen Hong Quang, vicepresidente y secretario general de la nueva Iglesia Menonita de Vietnam. Abajo: después de aprobar la formación de una iglesia unida el domingo, los menonitas de Vietnam se reunieron en un parque el lunes para hablar sobre lo que significa ser menonitas en su país. Cada persona recibió una camisa y una gorra— las camisas llevan impresa una paloma con las palabras "Vietnam Mennonite" en el frente y "Mennonite Church" en la espalda. Las gorras llevan impreso "Mennonite" —todo en inglés. A la izquierda con el parlante está el pastor Nguyen Quang Trung, presidente de la Iglesia Menonita de Vietnam.



iglesia siga desarrollándose.

La iglesia unida planea redactar estatutos y procurará registrar a la Iglesia Menonita ante las autoridades. También pedirá al gobierno que le sean devueltas sus propiedades.

La Iglesia Menonita de Vietnam tiene intención de pedir la membresía formal del CMM.

Unos 20 delegados oficiales a esta primera conferencia provenían de iglesias de varias

provincias, como también de Ho Chi Minh. Para muchos líderes esta fue la primera ocasión en que conocieron a personas de otras iglesias.

Trung fue electo presidente de la iglesia unida y Quang vicepresidente y secretario general.

"Ya no hay una iglesia pre-1975 y una Iglesia Menonita post-1975", dice Trung. "Ahora hay una Iglesia Menonita unida".

Pedido de libertad religiosa en Vietnam pone en riesgo la vida de pastor menonita

Ho Chi Minh City, Vietnam— El líder de la Iglesia Menonita de Vietnam, Nguyen Hong Quang aprovechó la ocasión de los 22° Juegos del Sudeste Asiático realizados aquí en diciembre de 2003 para reclamar otra vez libertad para compartir el evangelio públicamente en su país.

Después que varias personas fueron detenidas por la policía de seguridad por distribuir literatura no autorizada durante los juegos, el pastor Quang acompañó a los miembros de la iglesia a la comisaría para exigir su libertad.

Los informes dicen que la policía trató de prender al pastor Quang pronto después de que fuera a la comisaría, pero él los evadió corriendo hacia el hogar de un amigo.

Más tarde varias personas fueron detenidas en Ho Chi Minh por distribuir volantes sobre los juegos que contenían testimonios personales de jugadores internacionales de fútbol sobre su fe en Jesucristo.

Después que una persona fue maltratada por la policía, un jefe de policía se disculpó y prometió que no volvería a

sucedir. Sin embargo, otros fueron detenidos en días subsiguientes.

En el primer informe de estos sucesos recibido de Ho Chi Minh por pastores vietnamitas menonitas de Norte América, el mensaje comenzaba pidiendo, "Por favor, oren".

El pastor Quang es abogado además de ser pastor, y ha sido consejero legal de un grupo de iglesias hogareñas. En muchas ocasiones ha sido portavoz de las iglesias cuando las autoridades locales destruyeron sus lugares de reunión.

Como resultado de ello, en los últimos años motociclistas desconocidos han intentado atropellar al pastor Quang varias veces. Una vez fue gravemente herido, y un conductor de la moto que lo atropelló murió.

En un incidente que no parecía relacionado con la distribución de literatura, un policía en ropas civiles en una gran moto, el martes 9 de diciembre por la noche, chocó contra la pequeña moto en la que iba el pastor Quang. Este incidente fue considerado por la iglesia y otros como un velado intento de asesinarlo.



Izq. a der.: Emmanuel Minj, de Asia, Janet Plenert, de Norte América, y Javier Soler, de América Latina en una discusión del comité de planeamiento de la GMF. Javier modera.

Hermanos en Cristo de Zimbabwe encaran temas de paz y justicia

Bulawayo, Zimbabwe—La Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe ha formado un Comité de Paz y Justicia en respuesta a la pregunta de la iglesia: “¿Qué estamos haciendo en cuanto a lo que sucede en nuestro medio?” El Obispo Danisa Ndlovu preside el comité, que se reunió por vez primera en noviembre de 2003.

El comité está preocupado entre otras cosas, por presunta brutalidad policial, golpizas, asesinatos, ilegalidad y violencia política, todo lo cual causa profundas heridas físicas, espirituales y psicológicas.

Además de Ndlovu, integran el comité los pastores Alberto Ndlovu, de la iglesia Lobengula, y Bruce Khumalo, director del Instituto Bíblico Ekuphileni; y Erick Moyo, quien aporta pericia legal.

En su primera reunión, el grupo consideró metas y

procedimientos, como también la integración del comité. Su esperanza es poder sumar a alguien con capacidad periodística para que el comité pueda cumplir con su tarea de manera efectiva.

La formación de un Comité de Paz y Justicia antecede a una declaración emitida en Zimbabwe por el Concilio General del Congreso Mundial Menonita en su Asamblea 14 realizada en Bulawayo en agosto de 2003.

Un periódico nacional de Zimbabwe publicó la declaración y varios otros periódicos de Zimbabwe mencionaron la publicación. La declaración también fue enviada a la prensa cristiana internacional y a publicaciones menonitas y de los Hermanos en Cristo de todo el mundo.

Comité explora formas de cooperación en misiones

Estrasburgo, Francia—Un comité de planeamiento de la nueva Fraternidad Mundial Misionera (GMF) se reunió por primera vez aquí del 11 al 13 de diciembre para planear futuras reuniones y relaciones de la Fraternidad.

La GMF fue fundada en Bulawayo, Zimbabwe, en agosto de 2003, cuando representantes del Congreso Mundial Menonita y varias agencias anabautistas misioneras de todo el mundo acordaron explorar nuevas formas de cooperación y relación.

El propósito de la GMF es ofrecer un foro donde iglesias y grupos misioneros de orientación anabautista se reúnan “para animarse, compartir visiones, formar redes, y cooperar en misión”.

En su primera reunión, el comité decidió (1) afinar el criterio de membresía; (2) adoptar condiciones que sirvan de guía para el trabajo; (3) proyectar gastos y entradas para los próximos tres años; (4) fijar pautas para los aportes de los miembros de la GMF; (5) diseñar un logotipo y un lema; (6) explorar relaciones

con otras redes mundiales e interdenominacionales de misiones; (7) realizar una encuesta de metas y actividades de iglesias y grupos de misión intercultural de orientación anabautista; y (8) confirmar a Peter Rempel, de Winnipeg, Manitoba, Canadá, en su cargo de funcionario de la GMF de tiempo parcial.

El comité también estudia pautas para consulta y cooperación entre iglesias y grupos de orientación anabautista en misiones interculturales. Para ello hará posible el intercambio de líderes misioneros de diferentes regiones y establecerá una página electrónica.

El grupo decidió explorar Almaty, en Kazakhstan para el próximo encuentro de la GMF en 2006.

Javier Soler, representante de América Latina, modera el comité de planeamiento. El representante de Europa Johannes Reimer es su vice.

Otros miembros son: Fikru Zeleke (África), Emmanuel Minj (Asia), Janet Plenert (Norte América), y Eddy Sutjipto, representando al CMM. —*de un informe de Peter Rempel*

Pacifista secuestrado es liberado

Sincelejo, Colombia—Juan Castilla Urueta, secuestrado en el norte de Colombia el 17 de diciembre, fue liberado 12 días más tarde.

Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) permitieron a Juan regresar con su familia después de que líderes de la Iglesia Menonita de Colombia ayudaron a negociar un rescate.

Siete hombres armados llegaron a una granja de la Comisión de Restauración, Vida y Paz del Concilio de

Iglesias Evangélicas de Colombia, donde Juan y un amigo estaban trabajando. Forzaron a ambos a entrar en un auto y se fueron. Una semana más tarde la familia de Juan recibió el mensaje de que estaba sano y salvo. Luego, ambos fueron dejados libres.

Los motivos del secuestro no son claros. El caso es solo un ejemplo del sufrimiento de la población civil y de la urgente necesidad de pacificación, dice Justapaz, el brazo de paz y justicia de la Iglesia Menonita Colombiana.

Disculpas: En nuestro informe sobre la Asamblea Reunida del CMM (C/C/C, trimestres 3 & 4, 2003), omitimos involuntariamente indicar que Marianne Goldschmidt, de Francia, fue co-presentadora con Claude Baecher del Estudio Bíblico en el Día de Europa, 13 de agosto. Pedimos disculpas por este descuido.—*Editores*

Juventud menonita contempla ir contra la corriente

Groningen, Países Bajos—“Ir contracorriente es posiblemente el resumen más breve de la fe bíblica”. Así es como Henk Leegte, de Amsterdam, Países Bajos, inició su introducción a la 18a. Conferencia de la Juventud Menonita. El encuentro, para jóvenes de 16 a 30 años, obreros jóvenes y pastores jóvenes, se llevó a cabo del 23 al 26 de octubre de 2003.

Otros oradores fueron Hansulrich Gerber, de Ginebra, Suiza, y Gunnar Demuth, de Berlín, Alemania. Hansulrich dijo al grupo que había tratado de ir contra la corriente, pero ahora parece ir con la corriente. Encuentra difícil ir contra la corriente porque hoy se aceptan muchas más cosas que antes.

En sus discusiones, los jóvenes concluyeron que ir en contra de lo que es corriente es bueno, excepto que el propósito sea tan solo destacarse. Ir contracorriente es también más fácil cuando uno se mueve en un ambiente seguro.

Unos 125 jóvenes y líderes jóvenes de los Países Bajos, Alemania, Suiza, EE.UU. y Canadá participaron en la conferencia.—*Corine Duhoux-Bosch*

2004 Trimestre 1

Un llamado a la oración

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración.

¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.—Santiago 5:13

- Oremos por una buena comunicación entre el presente y el futuro de la iglesia. Numerosos jóvenes Menonitas y Hermanos en Cristo se reunieron en Bulawayo, Zimbabwe, en agosto pasado. La juventud tiene visiones, dones, peticiones, y entusiasmo. Oremos que las semillas sembradas de esperanza, fe, y compromiso tengan posibilidad de crecer.
 - Oremos por las mujeres de todos los continentes que tienen dones que deben ser discernidos y alentados por sus iglesias. Mujeres de África y América Latina se reunieron por primera vez durante la Asamblea 14 del CMM y descubrieron que comparten experiencias de alegría y sufrimiento. Al final de la reunión se comprometieron a apoyarse mutuamente. Oremos que este intento continúe.
 - Oremos por ASSUME (Asociación por la Solidaridad y Superación de la Mujer Especial), un grupo de mujeres menonitas de Guatemala organizado en 2002 para apoyar a las víctimas de la violencia. Por medio de talleres en diferentes comunidades, se procura estimular la autoestima, despertar conciencia sobre temas de género, y trabajar en pro de la dignidad y la visibilidad de la mujer en Guatemala.
 - Oremos por el Comité de Paz del CMM, que pueda avanzar hacia la meta de ayudar a las iglesias miembros a ser potentes y pacientes hacedoras de paz.
- Esto es hoy muy difícil para muchas iglesias a causa de la violencia y las guerras que hay en todas partes. La destrucción y el sufrimiento de los inocentes producen mucha ansiedad. Oremos por paz—y serenidad.
- Oremos por los esfuerzos de paz por parte de la Iglesia Evangélica Menonita de Honduras. Desde 1985 esta conferencia ha estado realizando un esfuerzo meticuloso y silencioso por educar a las personas en el camino de la paz. El programa consta de tres partes: educación para la paz en escuelas, entrenamiento en no violencia entre las pandillas de jóvenes, y enseñanza de métodos para la resolución de conflictos. Oremos por Ondina Murillo, directora del programa.
 - Oremos por la nueva Fraternidad Mundial Misionera (GMF) y por Peter Rempel, quien trabaja parte del tiempo en la empresa (ver pág. 14). La GMF será un medio importante para que iglesias de todo el mundo unan sus esfuerzos misioneros dentro y fuera de sus países.
 - Oremos por las víctimas del VIH/SIDA y por personas que trabajan con ellos en muchos países. Oremos también que los investigadores encuentren tratamiento adecuado y que los países estén dispuestos a compartir fondos para cubrir el costo de los medicamentos. Oremos que la educación para prevenir la enfermedad tenga como resultado una disminución de casos.

Ayuda para el costo de *Courier* / *Correo* / *Courrier*

C/C/C es publicado por el Congreso Mundial Menonita y se envía sin cargo a quienes se suscriban. No obstante, invitamos a los lectores a aportar 35 dólares de EE.UU. para cubrir el costo de impresión y distribución. A quienes tienen más invitamos a dar más para beneficio de aquellos que tienen menos.

Adjunto mi contribución para C/C/C: _____

Véase mi dirección en el reverso para corregirla.

Enviar a: **C/C/C, Box 346, Lancaster, PA USA 17608-0346. Gracias.**



Perspectiva:

Koinonia en la familia del CMM

por Danisa Ndlovu

El propósito del Congreso Mundial Menonita de llegar a ser una expresión de koinonía es noble. Sin embargo, para que esto suceda, es necesario que exista un compartir mutuo de recursos y que estemos dispuestos a darnos cuenta unos a otros de nuestros actos.

Como comunidad mundial, damos valor a la fraternidad. Miembros unidos por el amor de Cristo experimentan un compañerismo pleno. Los miembros de una comunidad tal, de acuerdo con Pablo en Efesios 4:1-6, llevan una vida a la altura de su llamado. Andan “con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia unos a otros en amor”. Tienen en cuenta que “hay un solo cuerpo ... un Espíritu ... una esperanza ... un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos”. Esta unión espiritual y compañerismo hacen del CMM una comunión.

El liderazgo del CMM, en el contexto de tal comunidad, se esfuerza por crear un ambiente en el que su membresía—más de un millón de creyentes en 53 países—se sienta interconectada. Esta interconexión o koinonía requiere que cada uno participe en las alegrías y aflicciones del otro. Cuando las iglesias miembros del CMM se brindan mutuamente el apoyo necesario y adecuado en tiempos de necesidad, existe koinonía.

El liderazgo del CMM tiene un papel crucial para alentar a las iglesias miembros a compartir sin disculparse lo que consideran son sus necesidades espirituales. El CMM tiene una riqueza de recursos humanos: personas con dones, talentos, habilidades para la evangelización y fundación de iglesias, enseñanza, y discipulado, que tan solo necesitan inspiración y motivación para aceptar el desafío.

En nuestros días, a pesar de los avances tecnológicos, nos sentimos agobiados por los pobres, los necesitados, las viudas y los huérfanos. Nuestro mundo es continuamente bombardeado por desastres. La pandemia del VIH/SIDA ha dejado comunidades devastadas, en particular en África central y del sur. Como comunidad mundial de fe, hemos de ser sensibles a situaciones angustiantes que tienen lugar a nuestro alrededor.

El espíritu de koinonía requiere que llevemos cada uno la carga del otro (Gálatas 6:2). En Zimbabwe, por ejemplo, el

sistema sanitario está al borde del colapso. Los insumos médicos son escasos y cuando existen, son demasiado costosos para la mayoría de nuestras gentes. Los profesionales de la salud carecen de motivación y algunos han salido del país. La onda expansiva de tales situaciones, junto con la insuficiencia de alimentos puede ser desastrosa.

En situaciones como ésta, el CMM debe estar presente por intermedio de los organismos que buscan llenar las necesidades de la gente. En otras palabras, dichos organismos no deben levantar solamente su propia bandera, sino también la del CMM.

El CMM debe hacer espacio para que nuestros miembros comparen notas y así todos puedan mejorar su funcionamiento. Además cuando grupos individuales sirven en nombre del CMM, merecen la ayuda financiera y material de todo miembro del CMM.

La koinonía en la familia del CMM también puede ser enriquecida oponiéndose a toda forma de iniquidad e injusticia. Permanecer en silencio frente a la iniquidad y la injusticia cometida por instituciones y organizaciones, como también por individuos, nos transforma en colaboradores del mal. Debemos considerarnos unos a otros “para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24). Si somos una verdadera comunidad / comunión, siempre tendría que haber lugar para reprendernos y corregirnos mutuamente. Siempre deberíamos estar dispuestos a decirnos la verdad en amor y unirnos para condenar toda forma de iniquidad e injusticia.

Mi esperanza es que el CMM viva a la altura de nuestro fundamento en koinonía. Lo lograremos en la medida que llenemos nuestras mutuas necesidades espirituales y sociales. También expresaremos koinonía identificándonos y hablando por los oprimidos.

Danisa Ndlovu, de Bulawayo, Zimbabwe, fue elegido vicepresidente del CMM por el Concilio General en agosto pasado. Es obispo de la Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe.



correo

616 Walnut Avenue
Scottdale, PA 15683-1999
USA